

Hacia una anatomía de la parodia en De nuptiis Mercurii et Philologiae de Marciano Capela: nugae tardoantiguas

CARDIGNI, Julieta/ Universidad de Buenos Aires CONICET- jcardigni@yahoo.es

Eje: Lenguas y Literaturas Clásicas

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: sátira menipea – sátira menipea - de nuptiis mercurii et philologiae*

» **Resumen**

La sátira menipea ha sido caracterizada a partir de una serie de rasgos heterogéneos, entre los cuales el más estable es sin duda la parodia. El objeto de esta parodia varía de una obra a otra, pero siempre se conserva el efecto desestabilizador de un elemento consagrado por la tradición (Relihan 1984, 1993; Courtney 1962). En *De nuptiis Mercurii et Philologiae* Marciano Capela sistematiza con exhaustividad los contenidos referenciales de las Artes Liberales por medio de un epitalamio alegórico- filosófico, a partir del cual se desencadenan los discursos de las Artes Liberales que fueron luego la base de la educación medieval (Barthelmess 1974; Bovey 2003; Hadot 1984. Dado que la unión entre Mercurio y Filología no tiene lugar, una lectura alegórica de la trama narrativa sugeriría que no es posible acceder al saber por medio del discurso.

De acuerdo con esta perspectiva, es nuestra tesis principal al abordar la obra de Marciano que la desestabilización del discurso como forma de acceso al saber encuentra su textualización más precisa en la parodia de los géneros literarios. Así, en el presente trabajo estudiaremos desde el análisis discursivo la aparición del término “*nugae*”, de tradición claramente catuliana, con que el autor califica a su obra en más de una ocasión –al comienzo y al final del texto— y en qué medida hay una resignificación del término y del género literario a partir del contraste y la parodia entre producciones literarias anteriores que responden a esta tipología y la obra del propio Marciano. Nuestro objetivo principal es demostrar, mediante un ejemplo de los muchos que es posible encontrar en la obra, la desestabilización de los géneros literarios tradicionalmente instaurados a la que apunta Marciano como forma de reafirmar la incapacidad discursiva del hombre para representar la realidad y los saberes a los que aspira.

> *Introducción*

La sátira menipea ha sido caracterizada a partir de una serie de rasgos heterogéneos, entre los cuales el más estable es sin duda la parodia. El objeto de esta parodia varía de una obra a otra, pero siempre se conserva el efecto desestabilizador de un elemento consagrado por la tradición. Así como Menipo, dando origen al género, se burla de los tratados cínicos, y Boecio parodia los saberes filosóficos, Marciano tiene como objeto de su obra un fenómeno diferente. En el marco del tipo discursivo de la “anatomía”, la sátira menipea no busca —como su pariente la sátira romana— una alternativa moral válida por medio de la crítica de modelos con los que convive, sino simplemente la exposición de contradicciones y valores en crisis, de la que no se desprende ningún modelo alternativo como propuesta. Y, considerando que otro de los elementos típicos del género es la presentación de un narrador inepto que no puede ver aquello que hay ante sus ojos, no es difícil comprender que tampoco puede ser tomado muy en serio el propio universo crítico que la menipea nos presenta.

En De nuptiis Mercurii et Philologiae Marciano se propone narrar el epitalamio entre Mercurio y Filología, y desplegar sin escrúpulos todas las implicaciones alegóricas que esta trama presenta. En el marco de la ceremonia de matrimonio aparecen las Artes Liberales, damas respetadas otorgadas a Filología como regalo de bodas por su prometido, y que se despachan con extensos discursos conformando la sección del saber científico de la obra, por oposición a los dos primeros libros que narran la *fabula*. Dado que la unión entre Mercurio y Filología no tiene lugar porque los discursos de las Artes se extienden demasiado, una lectura alegórica simple de la trama narrativa sugeriría que no es posible acceder al saber por medio del discurso.

De acuerdo con esta perspectiva, es nuestra tesis principal al abordar la obra de Marciano desde un enfoque metaliterario que la desestabilización del discurso como forma de acceso al saber encuentra su textualización más precisa en la parodia de los géneros literarios. Marciano hace uso de diferentes formas discursivas consagradas para construir su obra, como la épica, el epitalamio, o el “viaje” filosófico a la manera del Er platónico o el Escipión ciceroniano. Pero todas estas formas están parodiadas en *De nuptiis*, resultando en su ineficacia como transmisoras del saber puesto que, como ya mencionamos, la unión entre discurso y conocimiento no tiene lugar en la economía narrativa de la obra.

Así, en el presente trabajo estudiaremos desde el análisis discursivo la aparición del término “*nugae*”,¹ de tradición claramente catuliana, con que el autor califica a su obra en

¹ Para realizar nuestro análisis discursivo nos basamos en la lingüística sistémico- funcional, en especial en los trabajos de Halliday&Hasan (1976); Halliday (1978); y Halliday&Mathiesen (2004).

más de una ocasión, significativamente al comienzo y al final del texto, y en qué medida hay una resemantización del término y del género literario a partir del contraste y la parodia entre producciones literarias anteriores que responden a esta tipología, y la obra del propio Marciano. Nuestro objetivo principal es demostrar, mediante un ejemplo de los muchos que es posible encontrar en la obra, la desestabilización de los géneros literarios a la que apunta Marciano como forma de reafirmar la incapacidad discursiva del hombre para representar la realidad y los saberes a los que aspira.

› *Nugae catulianas*

Es bien conocido el uso que del término “nugae” hace Catulo en su poema primero. Ha sido también estudiada la relación entre este poema y una lectura metaliteraria a partir de la cual Catulo parece estar estableciendo los principios estéticos de una nueva forma de poesía, la de los *poetae novi*. Catulo explica a su amigo en qué consiste su nueva producción literaria antes de obsequiársela, puesto que él podrá apreciarla:

I. ad Cornelium
Cui dono lepidum novum libellum
arida modo pumice expolitum?
Corneli, tibi: namque tu solebas
meas esse aliquid putare nugas.
Iam tum, cum ausus es unus Italorum
omne aevum tribus explicare cartis . . .
Doctis, Iuppiter, et laboriosis!
Quare habe tibi quidquid hoc libelli—
qualecumque, quod, o patrona virgo,
plus uno maneat perenne saeclo!

Entre las cadenas léxicas que es posible detectar en el poema, hay una primera relativa a la invocación, anticipada por “cui” y especificada por “*Corneli*”, el destinatario, que luego recibe los predicados “*solebas*”, “*ausus es*” y “*habe*”. En un poema inicial, que se pretende como programático y como una suerte de prólogo a la colección, no es raro hallar

este interlocutor con el que el poeta puede conversar para transmitir sus ideas. La segunda y más importante cadena léxica para nuestro trabajo es aquella que podemos agrupar bajo el término de “obra” (en el sentido de libro o de obra literaria). Encontramos en esta sección “*lepidum novum libellum*”, “*arida pumice expoliturum*”, “*nugas*”, “*tribus cartis doctis et laboriosis*” (que aluden a la obra del propio Cornelio) y “*hoc libelli*”. Es este conjunto de términos el que nos remite a la estética de los *poetae novi*, de acuerdo con la cual la brevedad, la precisión y la elegancia son elementos de estilo fundamentales. Como ya señalamos, Catulo quiere eso para su obra, que compara con la de su destinatario, que manifiesta los mismos principios a los que aspira el poeta.

En tercer lugar, hay una cadena relacionada con el “tiempo”, en la que se cuentan “*omne aevum*”, “*maneat*” y “*perenne... saeclo*”. De alguna manera, la relación entre el libro y el tiempo es inversamente proporcional: así como Cornelio pudo resumir la historia universal en apenas tres volúmenes, el “librito” de Catulo aspira, con confianza, a durar más de un siglo. Poco podemos agregar al análisis de un poema casi infinitamente leído y estudiado. Solo nos interesa retomar estos elementos conocidos, acentuar la idea de que la segunda cadena es de carácter metaliterario, y que la producción que sigue al poema 1 cumple efectivamente con estas normas que el poeta pretende en su prólogo: se trata de una colección de poemas breves, relativos a temas profundos por medio de tramas simples (como la escatología del más allá a partir de la muerte del pajarito de Lesbía).

A partir de la obra catuliana el término “*nugae*” y aquellos asociados quedan fuertemente cargados de un matiz metaliterario de acuerdo con el cual conforman una serie de principios estéticos y si bien no un género literario, sí una forma discursiva reconocible e instalada.

› *Nugae tardoantiguas*

Marciano hace uso del término *nugae* en dos ocasiones significativas: el prólogo y el epílogo, ambas secciones de carácter programático. Esto permite considerar de forma legítima que, como en Catulo, también en Marciano se trata de un vocablo que se proyecta al ámbito metaliterario y se aplica a la obra en conjunto, como forma de caracterizarla discursivamente.

El prólogo de *De nuptiis* consta de dos párrafos, el 1 y el 2, que contrastan entre sí de manera ostensible y nos enfrentan a la primera ruptura de las muchas que encontraremos en la obra. El primer párrafo es un himno a Himeneo, convocado como factor de unión de todos los elementos del universo y equiparable con Eros. El tono es solemne y poético, y despliega un contenido filosófico profundo, evocando de manera

intertextual a Porfirio y a Lucrecio (Schievenin, 2005- 2006).

En contraste, el segundo párrafo nos enfrenta violentamente con el contexto inmediato de Marciano narrador, y se abre manifestando la confusión que las palabras iniciales le generan a su hijo (también llamado Marciano) y su cuestionamiento por no comprender qué tipo de obra va a narrar su padre y por qué en definitiva da tantas vueltas para comenzar. Luego de un esperable reproche paterno, Marciano narrador propone narrarle una *fabella* que compuso junto con Satura, el propio género literario, donde se cuentan los matrimonios de Mercurio y Filología. El párrafo 3 se inicia con la narración propiamente dicha luego de esta polémica introducción.

Dum crebrius istos Hymenae versiculos nescioquid inopinum intactumque moliens cano, respersum capillis albicantibus verticem incrementisque lustralibus decuriatum nugulas ineptas aggarrere non perferens Martianus intervenit dicens “quid istud, mi pater, quod nondum vulgata materia cantare deproperas et ritu nictantis antistitis, priusquam fores aditumque reseraris, hymnologéis? Quin potius edoce quid apportes, et quorsum praedicta sonuerint revelato.” “Ne tu” inquam “desipis admodumque perspicui operis egérsimon <non> noscens creperum sapis, nec liquet Hymenaeo praeliberante disposita nuptias resultare. Si vero concepta cuius scaturiginis vena profluxerint properus scrutator inquiris, fabellam tibi, quam Satura comminiscens hiemali pervigilio marcescentes mecum lucernas edocuit, ni prolixitas perculerit, explicabo.

La primera cadena léxica que encontramos es la del diálogo entre Marciano y su hijo (la invocación ya ha tenido lugar en el primer párrafo), que incluye términos como: “*dum... cano*”, “*Martianus intervenit dicens*”, “*inquam*”. A su vez esta cadena incluye otras que suman a la descripción de los personajes del diálogo, en las que no nos detendremos, pero que son del estilo “*respersum capillis albicantibus verticem incrementisque lustralibus decuriatum*”, que describe a Marciano como un hombre de edad madura, y otras que hacen ver a su hijo como ignorante de las tradiciones poéticas y más bien aburrido por el somnífero himno paterno. El diálogo es la excusa para que Marciano cuente sus intenciones y declare de qué se tratará su obra, objetivo por otra parte de cualquier prólogo que se precie. Esto está señalado por los múltiples verbos de “decir” que el texto manifiesta (como *explicabo*, *hymnologéis*, *cano*) y por su objeto que es la cadena léxica relacionada con la “obra literaria” y que es por supuesto la que más nos interesa. La “obra literaria” está textualizada como: “*istos versiculos*”, “*nescioquid inopinum intactumque*”, “*nugulas ineptas*”, “*istud... hymnologéis*”, “*egérsimon*”, todas anticipaciones que son especificadas por medio de “nuptias” (contenido de la trama narrativa) y por supuesto por el significativo “*fabellam*”.

Finalmente encontramos, como en Catulo, una cadena que alude al eje temporal, representada por el “*dum*” inicial, que marca la temporalidad del diálogo entre Marciano y

su hijo, contemporánea a la declamación inicial, pero que contrasta con el tiempo de composición de la obra, en una época anterior: "*hiemali pervigilio*". Asimismo el tiempo de la obra literaria aparece también representado al final por medio de la frase: "*ni prolixitas perculerit*", advirtiéndole a Marciano hijo que la *fabellam* es extensa, aunque en este momento inicial resulta una ironía para los lectores, dado que se relaciona con "*nugae*" y en rigor aún no sabemos que nos esperan nueve libros extensos.

Las similitudes léxicas con el poema de Catulo son bastante visibles. Tenemos por supuesto la repetición "*nugas*" y "*nugulas*", en diminutivo en Marciano y calificadas como "*ineptae*", quizá dando un matiz negativo que no tienen en Catulo; y luego sinonimias por reiteración como "*novum libellum*" en Catulo y "*nescioquid inopinum intactumque*", "*istos versiculos*" en Marciano. El uso general de los diminutivos, de carácter coloquial en ambas obras, es aún más significativo en *De nuptiis* dado que contrasta con la solemnidad del primer párrafo e ilustra uno de los rasgos fundamentales de la sátira menipea: la mezcla de registros. A partir de la idea catuliana de "*nugae*" queda establecido en el prólogo de *De nuptiis* una posible familiaridad discursiva y, como lectores, alentados también por el diminutivo "*fabella*" nos disponemos a escuchar un cuentito de carácter mitológico.

La segunda aparición del término "*nugae*" es al final de la obra, entre los párrafos 997 y 1000 que componen una suerte de epílogo en el cual Saturia, inspiradora y creadora de la fábula, increpa furiosa a Marciano por su ineptitud narrativa a lo largo de la obra y nuestro narrador se disculpa nuevamente con su hijo por sus falencias. Ya hemos sido decepcionados por la obra, si esperábamos unas *nugae*, y podemos apreciar como lectores la doble ironía de la advertencia inicial de Marciano "*nisi prolixitas perculerit*".

997- 1000

*Habes anilem, Martiane, fabulam,
Miscillo lusit quam lucernis flamine
Satura, Pelasgos dum docere nititur
Artes cagris vix amicas Atticis.
Sic in novena decedit volumina;
Haec quippe loquax docta doctis aggerans
Fandis tacenda farcinat, immiscuit
Musas deosque, disciplinas ciclicas
Garrere agresti cruda finxit plasmate.
Hace ipsa namque rupta conscientia
Turgensque felle ac bili, 'multa chlamyde
Prodire doctis approbanda cultibus
Possemque comis utque e Martis curia;*

*Felicitis' inquit 'sed Capellae flamine,
Indocta rabidum quem videre saecula
Iurgis caninos blateratus pendere
Proconsulari verba dantem culmini
Ipsoque dudum bobinatore flosculo
Decertum fulquem iam canescenti rota,
Beata alumnum urbs Elissae quem videt
Iugariorum murcidam vicinam
Parvo obsidentem vixque respersum lucro,
Nictante cura somnolentum lucibus
Ab hoc creatum Pegaseum gurgitem
Decente quando possem haurire poculo?'
Testem ergo nostrum quae veternum prodidit
Secute nugis, nate, ignosce lectitans.*

La cadena de la invocación aparece al principio "*Martiane*", y es retomada al final "*nate*", de manera paralela a lo que ocurría en el prólogo. Marciano hijo es el lector ideal de la obra y su tarea es perdonar las imperfecciones de la narración ("*ignosce lectitans*"), lo cual se proyecta a los posibles lectores de *De nuptiis* como un mensaje más general.

Hay otra cadena que mencionaremos aunque no desarrollaremos en este momento, que es la de "*Marciano*", muy enriquecida por los comentarios insidiosos de la enojada Satura. A su vez Marciano y Satura participan de la cadena relacionada con el narrar o el decir, ya que ambos contribuyeron a crear la obra (aunque Satura hace recaer sobre Marciano únicamente el quehacer discursivo). Y esta tarea discursiva se relaciona con lo ficcional ("*fabula*", "*finxit*") que nos haría entrar en una fascinante discusión pero que no nos ocupa hoy. Sin embargo a partir de "*fabula*" se desencadena nuestra serie de la "obra literaria", que es referida como: "*fabula*", "*novena volumina*", "*fandis tacenda*", "*musas deosque*", "*disciplinas cyclicas*" y finalmente, por supuesto "*nugis*". Si retomamos la idea catuliana de "*nugae*", es claro que no comprende una extensa obra enciclopédica en nueve libros, en la cual todo se acumula sin orden ni patrón, mezclando elementos disímiles, incluyendo lo que debe callarse y lo que debe ser dicho. La caracterización de Marciano de su propia obra contrasta violentamente con el apóstrofe de "*nugae*" con el que Marciano abre y cierra *De nuptiis*.

Llegamos así al punto en que se hace imposible no reconocer la parodia discursiva casi exagerada del autor tardoantiguo, que con humor nos anuncia unas "*nugae*", ironiza casi condescendiente con su hijo al decirle "*nisi prolixitas perculerit*" y nos obsequia luego con nueve libros, siete de ellos llenos de arduo saber enciclopédico, que, de tan denso que

resulta incluso en la propia economía narrativa de la obra, hace exclamar a una irritada Voluptas: “*in Veneris sacro Pallas sibi vindicat usum*” (7.725) [Palas usurpa para sí un rito que pertenece a Venus], cuando se hace evidente que el matrimonio no se celebrará.

› **Conclusiones**

Si aplicamos el término “*nugae*” en su significado de “bagatela” o “tontería” como predicado a un sujeto más amplio, proyectando su significado al nivel de la alegoría (perfectamente legítimo en la obra de Marciano), Marciano parece estar hablando de todo ese saber que ha acumulado y que conforma la cultura del pasado clásico del que ya no se siente parte. Sin embargo, si bien es una lectura posible, eso implicaría desconocer la influencia de Catulo en un autor erudito como Marciano, y por lo tanto en nuestro trabajo partimos de la base de que Marciano opera sobre el precedente catuliano, y en este sentido “*nugae*” tiene, como hemos visto, otro significado, más cercano a una forma discursiva con características más o menos fijas y reconocibles. La operación de lectura resulta aún más productiva si proyectamos el término “*nugae*” de manera metaliteraria a la obra de Marciano como forma discursiva. Así como hace con otros géneros consagrados, el objetivo de la parodia de Marciano es desestabilizar no el saber de los antiguos, sino sus formas de transmisión, esto es, sus discursos, sus géneros literarios. Si a esto le sumamos la idea de *De nuptiis* de que no hay relación entre el discurso y saber, sino solo discurso y discursos, el cinismo de Marciano parece todavía más profundo. Existe un saber “científico” o “verdadero”—siete libros extensos lo prueban— pero lo que no existe es una forma humana de aprehenderlo, ya que el discurso, nuestra única herramienta, es objeto de burla y parodia.

› **Referencias bibliográficas**

Fuentes

Mynors, R. A. B. (1958) *C. Valerii Catulli carmina*, Oxford: Clarendon Press.

Ramelli, I. (ed.) (2001) *Marziano Capella. Le nozze di Mercurio e Filologia*, Milano: Bompiani.

Stahl, W. H. (1971) *The marriage of Philology and Mercury*, vol. 2: 1977, tr. by W. H. Stahl and R. Johnson, with E. L. Burge, New York: Columbia University Press.

Willis, J. (1983) *Martianus Capella*, Leipzig: Teubner.

Bibliografía referenciada

Barthelme, J. J. (1974) *The Fictional Narrative de Nuptiis Philologiae et Mercurii of*

- Martianus Capella as Allegory*, diss. Washington.
- Bovey, M. (2003) *Disciplinae cyclicae. L'organisation du savoir dans l'oeuvre de Martianus Capella*, Trieste: Edizioni Università di Trieste.
- Courtney, E. (1962) "Parody and Literary Allusion in Menippean Satire" en *Philologus* (106), 86-100.
- Hadot, I. (1984) *Arts libéraux et philosophie dans la pensée antique*, Paris: Vrin.
- Halliday, M.A.K. & Hasan, R. (1976) *Cohesion in English*, London: Longman.
- Halliday, M.A.K. (1978) *Language as social semiotic*, London: Longman.
- Halliday, M.A.K. & Mathiesen, Ch. (2004) *An introduction to Functional Grammar*, London: Longman.
- Relihan, J. (1984) "On the Origin of 'Menippean Satire' as the Name of a Literary Genre", *CPh* (79), 226-29.
- (1993) *Ancient Menippean Satire*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Schievenin, R. (2005- 2006) "Il prologo di Marziano Capella", *Incontri triestini di filologia classica* (5), 133-15.
- (2007- 2008) "Egersimos: risvegli e resurrezioni", *Incontri Triestini di Filologia classica* (7), 219- 232.